



HOMILÍA DEL SR. OBISPO DE OSMA-SORIA MONS. GERARDO MELGAR VICIOSA

**Homilía en la Santa Misa de la Toma de hábito de la Hna. Teresa de Jesús,
carmelita descalza
Monasterio de las MM. Carmelitas de El Burgo de Osma - 13 de noviembre de 2011**

Querida Comunidad de MM. Carmelitas;
muy querida Hna. Teresa de Jesús;
queridos hermanos y hermanas:

Todos los momentos son importantes en la vida de cada persona, no hay ninguno de ellos que no tenga su propio peso específico. Pero hay algunos de esos momentos especialmente significativos en esa vida de cada uno de nosotros. Toda nuestra vida está jalonada de momentos que dejan una huella en nosotros: un acontecimiento familiar alegre o triste, la primera comunión para cada uno, el día que empezamos a pensar en una vocación determinada, el día en que nos encontramos con alguien que nos dejó con el interrogante en nuestro interior: ¿Porqué yo no puedo ser también como esta persona?, el día que decidimos ir por un camino determinado en nuestra vida: todos ellos son momentos que configuran nuestra historia personal y van haciendo de nosotros lo que somos

Para la hermana Teresa de Jesús la vida seguro que también ha estado jalonada de momentos importantes que han ido configurando su vida: los acontecimientos familiares más importantes por alegres o tristes, acontecimientos personales de los que se guarda un buen o mal recuerdo, y todos ellos han ido marcando su vida personal. Uno de los hechos más importantes en esta historia personal de cada uno de nosotros es nuestra vocación, porque en ella hemos dado respuesta a lo que vamos a hacer de nuestra vida.

En nuestra vida vocacional existen momentos y etapas, unas más importantes y otras menos, pero que van configurando nuestra historia vocacional personal. En la vocación de cada uno tiene mucho que ver la familia en la que hemos nacido, la fe que en ella se ha vivido, la orientación que los padres nos hayan dado, la ilusión de nuestros padres porque fuéramos una cosa u otra, el ánimo que recibimos de parte de la familia para orientar nuestra vida en un sentido o en otro.

Nuestra vocación se va clarificando a raíz de algún acontecimiento de fe importante: unos ejercicios espirituales, unas convivencias juveniles, un encuentro de jóvenes con el Papa, el encuentro fortuito con alguien que nos dejó impresionados por su vida, su forma de vivir, su alegría, su entrega, su ejemplo.

En el caso de la Hermana Teresa de Jesús, el contacto y conocimiento de las Carmelitas: aquel primer encuentro con ellas, el comienzo de la idea en la cabeza, la maduración de la misma, la decisión que tomó de ingresar como religiosa carmelita.

Una vez en el convento, tienes que vivir varias etapas encaminadas a la entrega total al Señor. Entre las etapas importantes hasta la entrega total y para siempre es importante lo que estamos celebrando hoy, la Toma de hábito, que es un paso más visible y público, en el que ante la comunidad cristiana y la comunidad de religiosas manifiestas públicamente el gozo de vestir el hábito carmelitano y de entrar a formar parte de esta comunidad.

Otro paso importante es la Profesión de los votos temporales, para culminar con la Profesión perpetua solemne y para siempre de tu entrega al Señor, en pobreza, castidad y obediencia vividas en la clausura.

La Toma de hábito es un paso importante en tu historia vocacional como religiosa carmelita, porque este día significa un paso más e importante en el proceso hacia esa entrega total al Esposo, por medio de la Profesión perpetua. Durante un tiempo te has ido preparando, has ido madurando tu vocación, y la Toma de hábito es como un paso muy significativo, con el que manifiestas ante esta comunidad cristiana y ante tu comunidad de hermanas carmelitas que sientes que Dios te llama por este camino, y por eso das este paso.

Posterior a este paso están otros, seguirás madurando tu entrega al Señor hasta que llegue el día en que expreses tus desposorios con el único esposo y amor de tu vida, Cristo, al cual entregarás tu vida, alma y corazón porque El es el único amor que llena plenamente tu vida

No tienes que olvidarte nunca de algo muy importante, y es que Dios te ha elegido para Él, que tú le has dicho que sí, que quieres vivir la vocación y en la vocación de entrega radical como religiosa carmelita de clausura en pobreza, castidad y obediencia. Que tu sí primero y generoso debe estar alimentado por lo que es peculiar en la vida de una carmelita de clausura, la oración, el trato íntimo con el Señor, que será lo que hará crecer cada día más y entregarte cada día mas plenamente a lo que el Señor te pida.

Por eso, debes seguir creciendo en esta vida de conocimiento, de intimidad y de entrega al Señor a través de la oración, para que tu vida sea cada día un nuevo sí cada vez más pleno y total al Señor que te ha llamado y del que tú te has enamorado y que te hace dejarlo todo para entregarte a tu único amor.

Celebramos hoy el Día de la Iglesia diocesana y esta Iglesia y por lo mismo la Iglesia diocesana necesita especialmente hoy de tu carisma de entrega al Señor a través de la oración. La oración en la Iglesia, dice el Papa Benedicto XVI, *es la primera actividad pastoral de la misma.*

Esta Iglesia diocesana que hoy celebramos en toda España, necesita de la vida consagrada, necesita de personas consagradas a la oración que rezan por los que no rezan, que recen por los que no creen, por los alejados para que vuelvan, por las vocaciones a la vida consagrada y al sacerdocio, tan necesarias hoy en ella, por los creyentes para que vivan su fe y sean apóstoles y misioneros en medio de este mundo.

La vida religiosa, como decía el lema de la jornada de la vida consagrada del año pasado, debe ser interrogante, interpelación para el mundo actual, debe llevar a preguntarse por el Señor, y ayudar al hombre actual a mirar menos al suelo y más al cielo, para encontrarse con el Señor en quien va a encontrar sentido a todo cuanto vive.

A esto eres llamada por el Señor: a ser testigo desde tu entrega en clausura a la oración, desde tu vivencia de la vida religiosa con verdadera y contagiosa alegría, para que cuantos te contemplan se sientan llamados a dejar que Dios entre en su vida, para lograr ser felices, lo mismo que has hecho tú.

Hoy, día de tu Toma de hábito, es un día de gratitud y debe brotar de tu corazón agradecido una auténtica actitud de gratitud: gratitud a Dios por su llamada, por su predilección, por su gratuidad, por todas las mediaciones que ha puesto en tu camino (familia, personas, hermanas, esta comunidad que te ha acogido, arropado y te seguirá acompañando).

Nosotros con nuestra presencia nos unimos a ti y te expresamos nuestra unión contigo con nuestra oración, con nuestra felicitación. Felicidades hermana Teresa de Jesús por este paso, felicidades a toda esta comunidad de Carmelitas, que te ha acogido, arropado y ayudado en todo momento y seguirá apoyando para que vayas progresando en tu entrega al Señor con todo tu ser, alma y cuerpo, y puedas confesarle cada día más claramente como tu verdadero y único amor.

Que el Señor, que un día te llamó, te siga dando fuerza durante toda tu vida y te mantenga en su amor y fidelidad.

**✠ Mons. Gerardo Melgar Viciosa
Obispo de Osma-Soria**